

CARTO

carloescutia



carloescutia

GRATIAS

Trazado fotográfico de Toluca

JÓVENES ◊ PASIÓN Y LIBERTAD | ARTE





GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO

Alfredo Del Mazo Maza
Gobernador Constitucional

Marcela González Salas y Petricioli
Secretaria de Cultura y Turismo

CONSEJO EDITORIAL
Consejeros

Marcela González Salas y Petricioli
Rodrigo Jarque Lira
Gerardo Monroy Serrano
Jorge Alberto Pérez Zamudio

Secretario Ejecutivo
Alfredo Barrera Baca

Comité Técnico
Alejandro Pérez Sáez
Rodrigo Sánchez Arce
Laura G. Zaragoza Contreras



Universidad Autónoma
del Estado de México

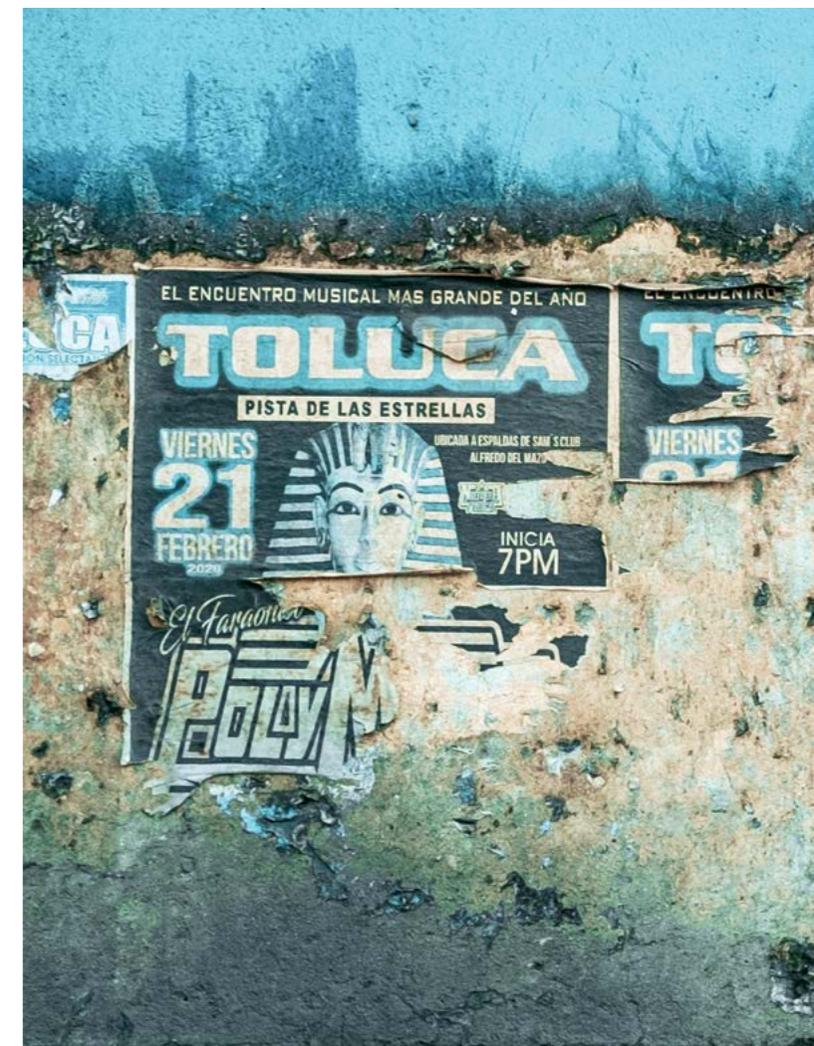
Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales
Carlos Eduardo Barrera Díaz
Rector

Doctora en Humanidades
María de las Mercedes Portilla Luján
Secretaria de Difusión Cultural

Doctor en Administración
Jorge Eduardo Robles Álvarez
Director de Publicaciones Universitarias

CARTOGRAFÍAS

Trazado fotográfico de Toluca



Cartografías. Trazado fotográfico de Toluca

© Primera edición: Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México / Universidad Autónoma del Estado de México, 2022

D. R. © Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México
Jesús Reyes Heróles núm. 302,
delegación San Buenaventura, C. P. 50110,
Toluca, Estado de México.
ceape.edomex.gob.mx

D. R. © Universidad Autónoma del Estado de México
Instituto Literario núm. 100, Oriente, C. P. 50000,
Toluca, Estado de México.
www.uaemex.mx
publicaciones@uaemex.mx

© José Carlos Sanabria Escutia, por las fotografías y el texto

© Crisanta Espinosa Aguilar, por el texto crítico

© SECRETARÍA DE CULTURA.-INAH.-MÉX., por fotografías de monumentos históricos e inmuebles catalogados. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

ISBN (COLECCIÓN GEM): 978-607-5910-40-6

ISBN (COLECCIÓN UAEMÉX): 978-607-633-866-7

ISBN (GEM): 978-607-5910-41-3

ISBN (UAEMÉX): 978-607-633-867-4

Número de autorización del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal
CE: 226/09/01/22

Coordinación editorial: Alejandro Pérez Sáez
y Jorge Eduardo Robles Álvarez
Diseño y formación: Juan Carlos Cué Vidal
Cuidado de la edición: Carmen Itzel Ramírez Rosas

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la autoría.

Toda reproducción de imágenes de monumentos arqueológicos, históricos y zonas de dichos monumentos está regulada por la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas y su Reglamento, por lo que deberán tramitar ante el Instituto Nacional de Antropología e Historia el permiso correspondiente.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los titulares de los derechos patrimoniales.

Hecho en México / *Made in Mexico*

Trazado fotográfico **CARTOGRAFÍAS** de Toluca

CARLOS ESCUTIA





Nadie puede cuestionar que el mundo actual demanda acciones eficaces en todos los campos de la vida. Las generaciones jóvenes asimilan la información de su realidad histórica, la procesan y van fraguando gradualmente una voz propia. Esa voz que se alza frente al orden establecido debe ser escuchada, porque es portadora de la simiente del pensamiento evolutivo, del paso que marca el cambio de una generación a la siguiente.

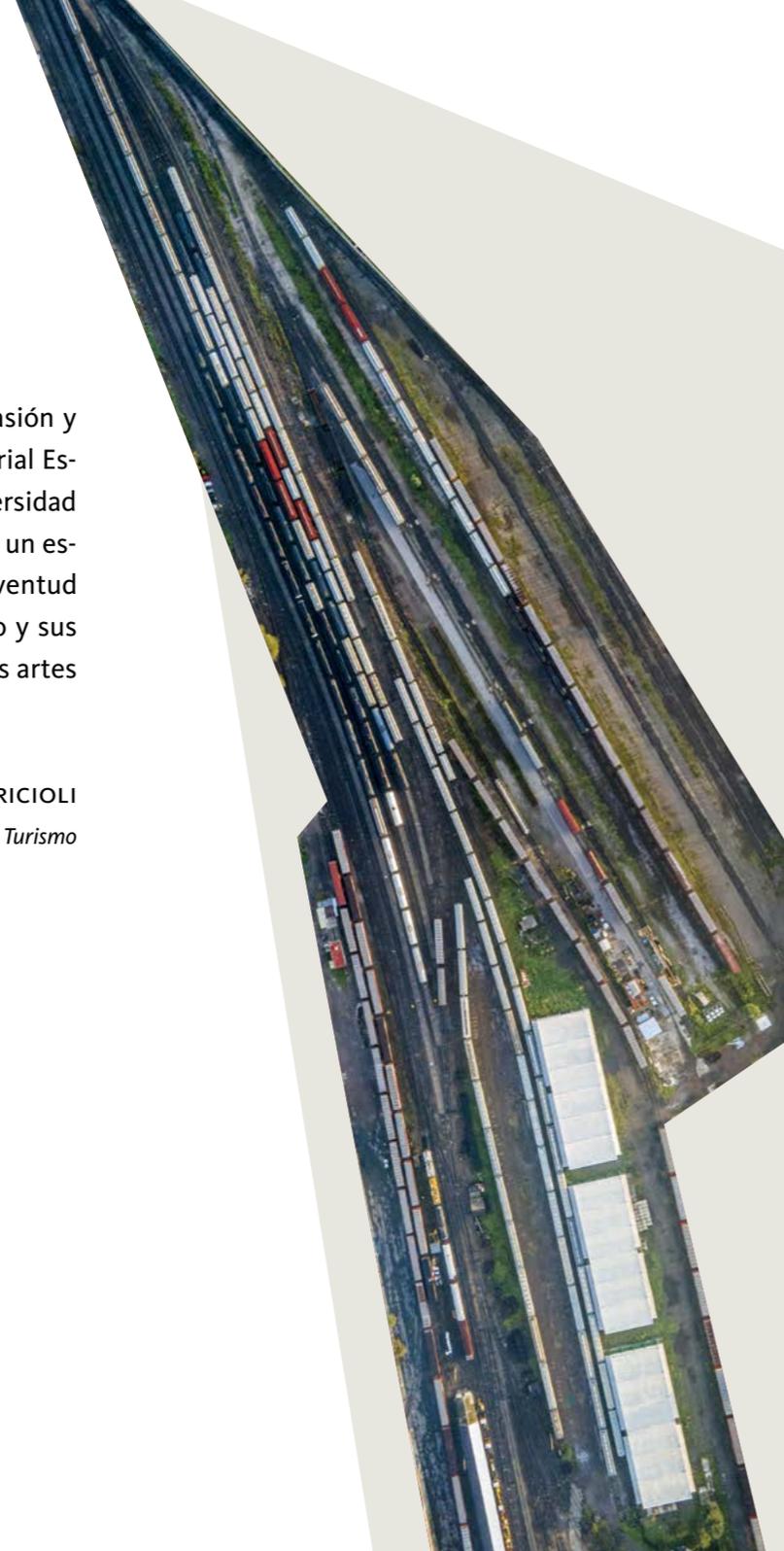
Por ello, la Secretaría de Cultura y Turismo no escatima esfuerzos en la creación de diferentes vías que ayuden a la maduración del talento joven, a la difusión de sus ideas estéticas a través de la creación intelectual y artística, alimento del pensamiento humanista que, hoy por hoy, es el camino más firme hacia la paz mundial.

Conscientes de estos principios, nos hemos dado a la tarea de abrir nuestras puertas a jóvenes artistas y pensadores mexiquenses que destacan en los diversos géneros literarios: novela, cuento, ensayo, poesía y dramaturgia; en la reflexión y el pensamiento filosófico, histórico, antropológico y social; en las artes plásticas como pintura, grabado y escultura, o en las artes gráficas, digitales y cinematográficas.



Es así como surge el proyecto Jóvenes. Pasión y Libertad, nueva colección del Fondo Editorial Estado de México en coedición con la Universidad Autónoma del Estado de México, que abre un espacio para dar cauce a las voces de la juventud creadora, además de reconocer su trabajo y sus aportes a la literatura, el pensamiento y las artes de nuestra entidad.

MARCELA GONZÁLEZ SALAS Y PETRICIOLI
Secretaria de Cultura y Turismo



Fortalecer la inclusión en la universidad y en la sociedad, al igual que la identidad de los diversos sectores de la población mexiquense, mediante la amplia participación de jóvenes en actividades literarias, artísticas y culturales es el principal objetivo de la Universidad Autónoma del Estado de México en materia de difusión cultural. Así lo definió la comunidad universitaria de la Uaemex en su Plan Rector de Desarrollo Institucional 2021-2025.

Por ello, a las universitarias y los universitarios nos llena de entusiasmo participar como coeditores en el diseño y lanzamiento de la acertada colección Jóvenes. Pasión y Libertad, que incluye obras de artes visuales, literatura y pensamiento filosófico, realizadas por jóvenes que practican los diversos géneros de estas tres vertientes de la producción intelectual en nuestra entidad.

Cada obra publicada en esta colección constituye un trabajo reflexivo sobre la realidad que, gracias a su tratamiento artístico, logrará detonar nuevas experiencias estéticas, intelectivas y morales en el público lector.

A su vez, la colección Jóvenes. Pasión y Libertad ha sido construida con una mirada abierta a la innovación de temáticas y técnicas que las jóvenes autorías seleccionadas han planteado con arrojo y energía.

Deseo que las obras que conforman esta colección se inserten en la rica tradición literaria hispanoamericana y dialoguen durante mucho tiempo con la crítica especializada y el público en general. Que así sea para el deleite de todas y todos.

Somos Uaemex

Patria, Ciencia y Trabajo

DR. CARLOS EDUARDO BARRERA DÍAZ

Rector



CARTOGRAFÍAS



TOLUCA A TRAVÉS DE LALENTE

Toluca ha cumplido 500 años de existencia. Es una ciudad que, naturalmente, con el paso de los años ha sufrido grandes cambios hasta llegar a convertirse en lo que es hoy. *Cartografías. Trazado fotográfico de Toluca*, del fotógrafo toluqueño Carlos Escutia, es un documento que nos muestra la Toluca actual a través de sus fotografías, en la que se nota la huella indeleble de estos cambios.

La inspiración de Carlos para explorar la ciudad de Toluca de nuestros tiempos se deriva de aquella inquietud que tuvo el científico y explorador Alexander von Humboldt en 1803 en que, al mirar la capital desde la cúpula del Convento de San Juan de Dios —hoy Santa María de Guadalupe—, registró lo que observaba y realizó los cálculos de altitud y longitud de la ciudad de aquellos tiempos aún virreinales.

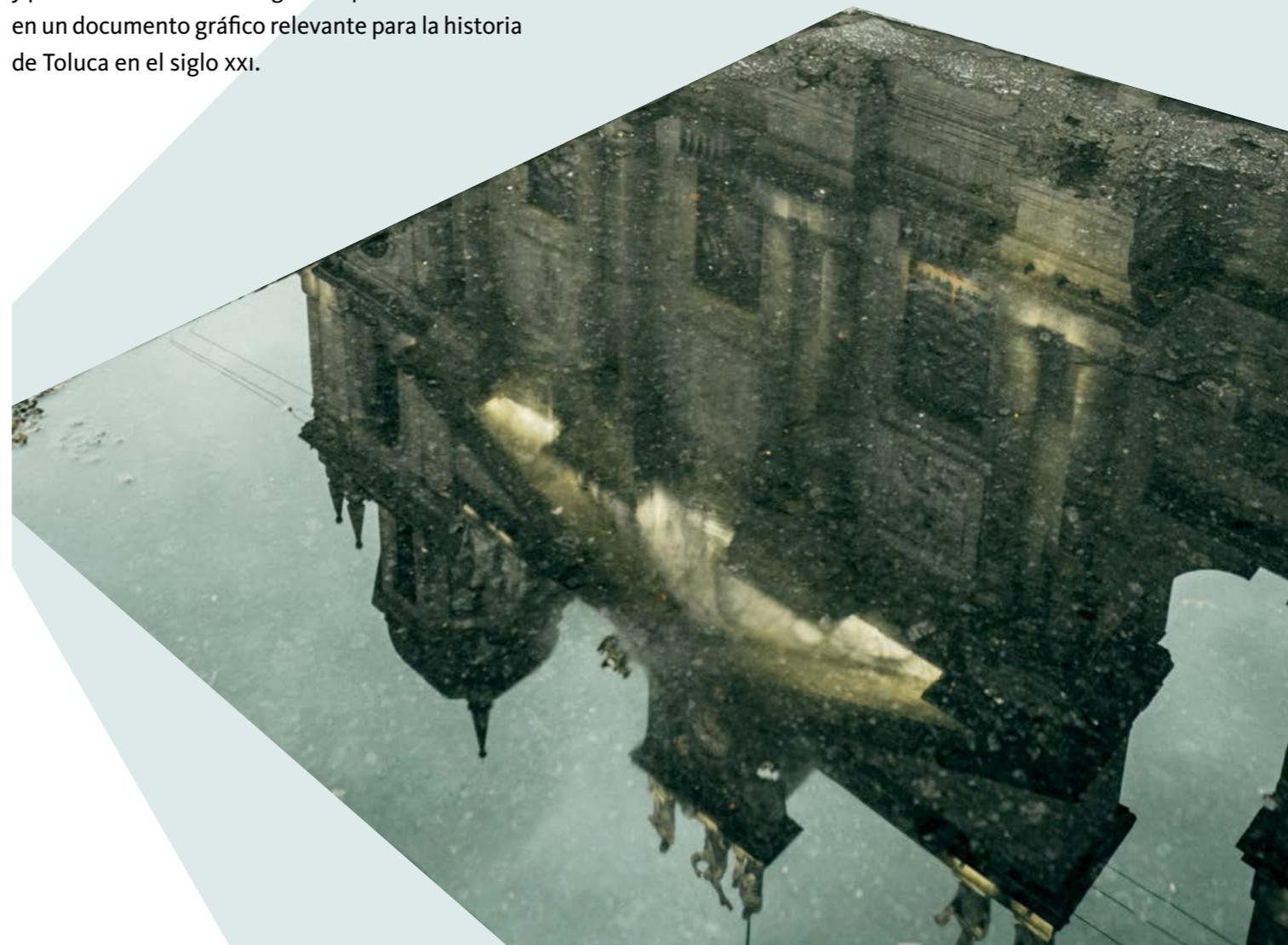
A más de 200 años del recorrido de Humboldt, cual explorador y hombre escudriñador de las cosas de esta época, Carlos recorre a pie y en bicicleta las calles, colonias, barrios y delegaciones que comprenden Toluca, ciudad que es habitada no sólo por aquellos que nacieron en este lugar, sino también hogar de muchos que vienen de otras ciudades, de otros estados.

Para conocer un lugar es importante recorrerlo, vivirlo, sentirlo, observarlo, precisamente lo que nos muestra con su particular ojo fotográfico Carlos Escutia, en esta obra que comprende 50 impresiones de la realidad inmediata, poniendo atención a todo lo que sucede a su alrededor, tanto en la tierra como desde el aire, y que muchas veces, por el ajetreo de las actividades diarias, no nos permitimos observar: desde el amanecer y el atardecer que nos pueden maravillar, hasta el paso nocturno de sus habitantes que recorren esta urbe día a día.

¿Cómo explorar Toluca? Dejándonos llevar por sus calles, plazas, monumentos, casas, museos, cerros, habitantes, elementos, todos, que ha logrado capturar a través de la fotografía. Acompañado no sólo por su cámara, sino con una herramienta como es el dron, logra a través de estas páginas mostrar esta metrópoli desde otra perspectiva, como un ave que surca el cielo.

A pesar de que encontró complicaciones para realizar este registro fotográfico, Carlos no paró hasta concluir su proyecto y en cada una de las imágenes que nos presenta observamos no sólo el paso de sus habitantes —ya sea a pie o en bicicleta—, sino el trazo de nuestra ciudad que es más visible con las tomas aéreas, el paso agigantado que ha dado la mancha urbana, así como la convivencia de pirámides con espacios naturales y la urbe, convirtiéndose en una gran postal, imagen de la que es conocida también como Toluca la Bella.

El presente registro nos permite conocer la capital del Estado de México desde la mirada de este autor que, como explorador, tuvo la inquietud y paciencia para descubrir diversos rincones de esta urbe, y plasmarlos en estas fotografías que se convierten en un documento gráfico relevante para la historia de Toluca en el siglo XXI.



Cada espacio tiene cosas importantes que contarnos. Para escuchar lo que esas paredes, pisos y prados tienen que decirnos debemos darnos el tiempo de observarlos. Cómo comprender la ciudad que habitamos si no nos damos tiempo de recorrerla y explorarla pues, así como Humboldt se maravilló, quienes aquí moramos debemos recorrerla para conocer cada uno de sus espacios, adentrarnos a su cultura, sus tradiciones que luchan por sobrevivir, su gente tan diversa y llena de historias y vivencias por compartir.

Carlos Escutia decidió observar y escuchar a esta ciudad que tiene tanto que decir y mostrar. Que las siguientes imágenes nos inciten a explorarla para conocer cada uno de sus rincones y de su historia. La fotografía es una herramienta para conocer, descubrir y tener registro de la exploración de esta localidad y poder conservarla para seguir descubriendo las transformaciones que sufre día a día.

CRISANTA ESPINOSA AGUILAR
Fotoperiodista de la agencia Cuartoscuro

HUMBOLDT Y LA MARAVILLA DE OBSERVAR EL MUNDO

En 1803, Alexander von Humboldt subió a la cúpula del Convento de San Juan de Dios. Maravillado por los grandes plantíos de maíz, calculó la altitud y la longitud de la incipiente ciudad de Toluca. El explorador, con la visión de un ave, capturó el espacio geográfico donde se condensan en la actualidad más de 900 mil personas.

Con la inquietud del niño y la paciencia del científico, observó, clasificó y exploró volcanes y minas; determinó meridianos y paralelos; registró y analizó distancias y alturas.

Esa curiosidad por descubrir el mundo ha sido el eje de exploradores. La mirada está en constante evolución: lo que se describió hace más de doscientos años ha tenido cambios vertiginosos. La ciudad que observó Humboldt ha mutado: edificaciones se han erigido, calles y colonias se han formado y la gente que transita por las aceras ha sido testigo de hechos que han marcado la vida del país y de la ciudad.

El alemán no conoció la fotografía en su paso por Toluca y no tuvo la oportunidad de verla desde un avión; sin embargo, la mapeó y condensó en sus ensayos. Sin saberlo, su trabajo anticipó el quehacer de un fotógrafo —a pie y aéreo— de la capital del Estado de México, esto por lo detallado de sus ilustraciones botánicas y las descripciones que pueden leerse en sus párrafos. Inconscientemente, la curiosidad de Humboldt es la guía de quienes nos dedicamos a registrar, a través de una cámara o un dron, la ciudad.



Encaminado por los pasos que dio Alexander, me enfrenté más de dos siglos después a una ciudad totalmente distinta. En 2014 di mis primeros pasos en la fotografía. Inicié capturando espacios familiares: el Mercado 16 de Septiembre, el Cosmovital y los Portales. Era un incipiente explorador de la urbe.

Revisé ese primer archivo. Sorprendido, observé la extinta Plaza Ángel María Garibay y, a lo lejos, la tradicional feria de la Iglesia del Carmen. También vi fachadas que ahora tambalean y otras que colapsaron, recuerdos de una ciudad que no se volverá a ver así.

En 2018 inicié con la fotografía aérea. Con la ayuda de un dron, descubrí el modo de mirar la ciudad como lo hizo Humboldt desde la cúpula del Convento de San Juan de Dios. Este aparato me dio la oportunidad de ser, al mismo tiempo, ave, geógrafo, explorador y, por supuesto, fotógrafo.

Las siguientes 50 fotografías que conforman este trazado de la ciudad son una invitación a observar el mundo como Alexander: con la curiosidad, paciencia y maravilla de un explorador.



LA BICICLETA O EL MÉTODO PARA CAPTURAR LA CIUDAD

Al inicio capturé la localidad andando: me desplazaba de un espacio a otro caminando con la cámara en la mano. Este modo de tomar fotografías me dio la oportunidad de conocer lugares de Toluca que veía a menudo pero sin prestarles la atención del explorador.

Subí al Cerro del Toloche, caminé por callejones, recorrí mercados, museos, iglesias y parques. De esta forma, además de tener la vista activa, pude escuchar, oler y sentir la ciudad. Percibí con mis pies la diversidad de pisos con los que cuenta, el olor que hay dentro de los mercados, en los lugares concurridos o cerca de las coladeras. Oí los embotellamientos, las campanadas de la Catedral y al señor que vende camotes.

Sin embargo, caminar por la capital es, en ocasiones, hostil. Hay banquetas tan pequeñas que no es posible mantener los dos pies sobre ellas y pasar una calle puede convertirse en un deporte extremo por la prisa o el desdén de los automovilistas.

La celeridad que tenemos para caminar se volvió otro factor para optar por un medio distinto para desplazarme por la ciudad y fotografiarla. Encontré en el ciclismo la vía para explorar otros lugares de Toluca. Andar a dos ruedas brinda la libertad de ir a mi ritmo, detenido sólo por las fuerzas de mis piernas o las cuestas de la localidad. Su velocidad, más rápida que la caminata pero más lenta que la del auto, da la oportunidad de observar con detenimiento y, al mismo tiempo, ir a lugares más alejados.

Con la bici recorrí todas las delegaciones de la capital. Fui a Tlachaloya, pasé por el Mercado de Palmillas, los Barrios Tradicionales y la Maquinita. Conocí Tecaxic y el Parque Ejidal de Cacalomacán, así como la Zona Arqueológica de Calixtlahuaca, San Marcos Yachihualtepec y Santiago Tlaxomulco.

Regresé a algunos espacios donde transité para capturarlos con una mejor luz o con otras condiciones climatológicas. Al mismo tiempo, me interesé por fotografiar ciclistas. Resulta una aventura moverse en bicicleta: hay perros que te persiguen intentando jugar o aventarte una mordida, camiones que te impiden el paso y baches en lugares insospechados. A pesar de ello, dicho vehículo se convirtió en un eje de estas imágenes, quizá dos o tres fueron tomadas andando; las demás traen consigo un par de ruedas atrás.

Hacerlo de esta forma también me permitió observar la ciudad desde arriba. Al pasar por algunas calles o colonias intuía que, desde las alturas, podría conseguir una foto donde se percibieran sus características, sus contrastes y su trazo. De esta manera fui capturando a Toluca desde lo alto. Estuve en el aire, pero sin olvidarme del suelo.



LAS FOTOGRAFÍAS

Palomas. Esta ave es parte esencial del paisaje toluqueño. El sonido de su aleteo se integra a la cotidianidad de la capital.



El trazado fotográfico comienza con unas palomas. Al mismo tiempo se puede estar en el suelo y en el aire: la cámara y el dron.

Estas aves son parte esencial del centro de Toluca. Recuerdo que de niño paseaba con mi mamá y mi hermanas por los Portales, nos sentábamos en alguna banca y les dábamos de comer palomitas. Durante un recorrido en bicicleta, me percaté de que, por las mañanas, un señor con una bolsa de maíz en la mano camina por la Plaza de los Mártires. Llama a las palomas con algunos sonidos y, revoloteando, se congregan alrededor de él. Les avienta el maíz, las observa por algunos minutos y sigue su camino.

Luego viene la neblina, la cual forma parte de la cotidianidad en época de lluvia o en invierno. A veces está tan cerca del suelo que el dron logra estar por encima de ella.

Neblina. En época de frío la neblina se apodera de Toluca. En ocasiones se encuentra casi rozando el piso, lo que brinda la oportunidad de sobrevolarla, con el apoyo de un dron, y de esta manera observar paisajes placenteros.



Los cerros. El Valle de Toluca está rodeado por varios cerros. En algunas zonas se acumulan, lo cual da la sensación de encontrarse en otro lugar, alejado de la urbe y los embotellamientos.

24

En la ciudad contamos con diversos entramados de naturaleza; por ejemplo, cerca de Santiago Tlacotepec hay algunos cerros que, al verlos, nos hacen olvidar que vivimos en la urbe.



25

Naturaleza muerta. La arquitectura de la ciudad está en constante cambio. Pueden observarse, como ejemplo de ello, casonas que no han resistido el paso del tiempo o que han sido abandonadas. Alrededor de los vidrios rotos y la basura se sepulta la historia.



Después de estas muestras de la naturaleza toluqueña, decidí seguir el viaje por el contraste: las edificaciones donde en algún momento hubo ratos en familia, comidas y risas, ahora se encuentran a punto de caerse. La naturaleza regresa y crecen, alrededor de esas paredes viejas, algunas plantas. La ciudad se come a sí misma.

Continúo con el primer cuadro de esta metrópoli. Desde el cenit se pueden observar los sitios icónicos del centro: la Plaza de los Mártires con las consignas sociales que nunca se acaban, las remodelaciones de los espacios públicos, las avenidas por donde hemos caminado.

Página siguiente:
El primer cuadro. El trazado del centro. Las consignas que nunca se acaban. El rojo del impermeabilizante. Los monumentos, las calles y parques. La mirada de dios.



Vuelvo al suelo, a la plancha donde se encuentran los poderes que intentan dar cohesión al Estado de México. Por esas lozas de cemento pasan perros callejeros, personas que van a sus lugares de trabajo y algunas palomas. También es el espacio para protestar y, asimismo, para celebrar. Alrededor se decide el rumbo de la ciudad y sus habitantes.



El perro y las consignas. Su mirada es triste, quizá acostumbrada a dirigirla hacia alguna persona para tener la posibilidad de obtener un poco de comida, agua o, al menos, una caricia. Las protestas lo flanquean.



Al trabajo. La plaza que ya no se ve así, el paisaje que muta, la mujer que sale del trabajo, la bandera ondeando y las sombras de la tarde.

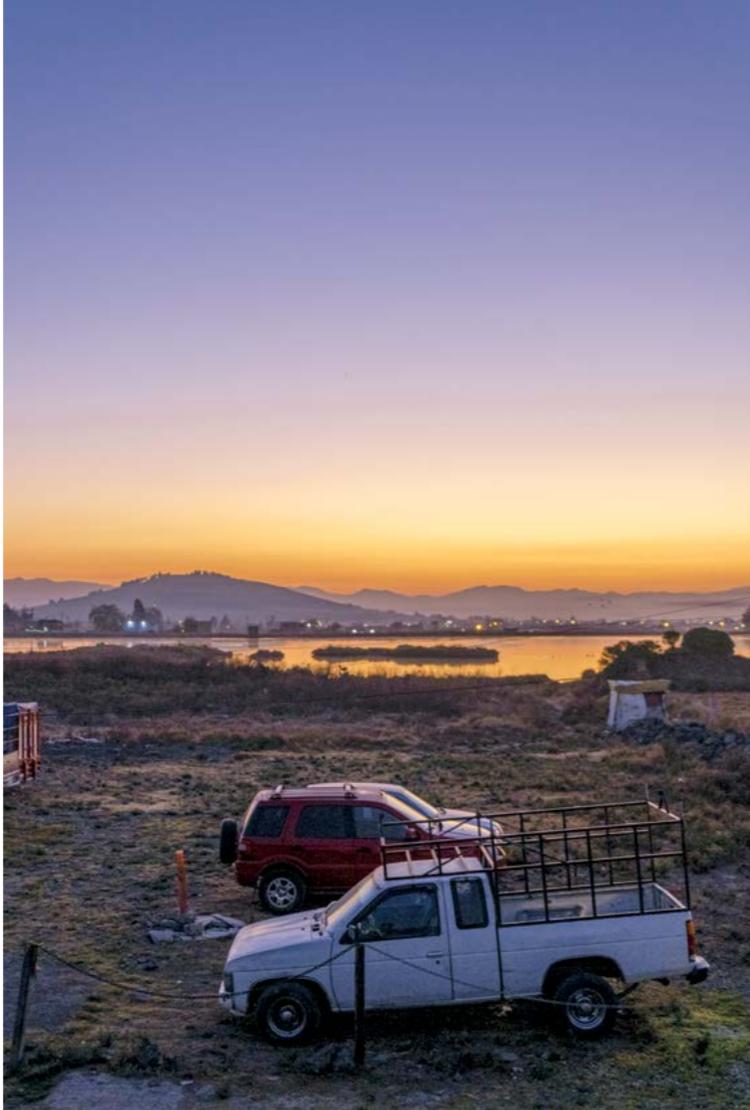


Página anterior:
El ocaso y la Catedral. Son pocas las ocasiones durante el año en que los colores del cielo por la tarde se tornan amarillos, rojos e incluso rosados. Las fotos no pueden faltar en esos días.

El Palacio y las aves. De nuevo las palomas, de nuevo la plaza que ya no se ve así. Quizá en los nuevos árboles que se han sembrado sobre esa plancha de concreto descansen las aves.



Pero la atención no sólo se localiza en el centro. Rumbo a Ixtlahuaca se encuentran varios cuerpos de agua que bordean ciertos poblados. En algunos, la fauna se ha apoderado de ellos como en el que se encuentra a un costado del Mercado Aviación Autopan. Los viernes, desde las cinco de la mañana, decenas de comerciantes y compradores se reúnen en este sitio: la naturaleza y el comercio.



Página anterior:
La mañana del tianguis. Antes de las cinco de la mañana arriban los comerciantes al Mercado de Palmillas, colocan su mercancía y esperan a los clientes. No estoy seguro de que disfruten del amanecer.

El sol y el lago. La naturaleza todavía tiene algunos bastiones dentro de la ciudad. Se resiste a morir a pesar de la urbanización.



Es posible ver desde esta zona, y desde el aire, el Nevado de Toluca y algunos cerros que están a la entrada de la mancha urbana. Vastos espacios verdes, algunos ocupados para la siembra, nos recuerdan que en este lugar, hace varios siglos, se producían grandes cantidades de maíz.

Página anterior:
Desde aquí se ve el volcán. Mañana despejada, el Xinantécatl cubierto de nieve, las zonas verdes del Valle de Toluca, cuerpos de agua, algunos cerros y la calma.

La historia y la modernidad.
Decenas de casas acechan el templo de Ehécatl Quetzalcóatl. En Calixtlahuaca se encuentran el México prehispánico, el colonial y el moderno.

Por este rumbo se ubica la Zona Arqueológica de Calixtlahuaca. El templo dedicado a Ehécatl Quetzalcóatl se encuentra rodeado por diversas casas. Los otomíes, mazahuas, teotihuacanos, matlatzincas y nahuas que se asentaron en este lugar nos ven a lo lejos. Su presencia sigue entre nosotros.



De ida. Andar en bicicleta sobre la avenida Isidro Fabela es un deporte extremo que practican diariamente decenas de personas.

De vuelta. Los trabajadores regresan a sus hogares después de la jornada laboral, esquivan autos y baches. Muchos se acompañan, se cuidan para llegar a salvo a casa.

Para llegar de estas zonas al centro de Toluca, varias personas hacen uso de la bici, por lo regular se trata de hombres que se dirigen a su lugar de trabajo. Transitan por calles inundadas de coches, pasan por puentes, cruzan parques emblemáticos como el Cuauhtémoc —mejor conocido como La Alameda— y se internan en una ciudad donde, de a poco, la infraestructura para este modo de transportarse va llegando a algunas calles.



Izquierda:
La repartidora. De nuevo
la bicicleta y los colores
de la tarde. Mochila a cuestas,
la mirada atenta a los autos
y la aplicación que le dicta
el tiempo límite para llegar
a su destino.

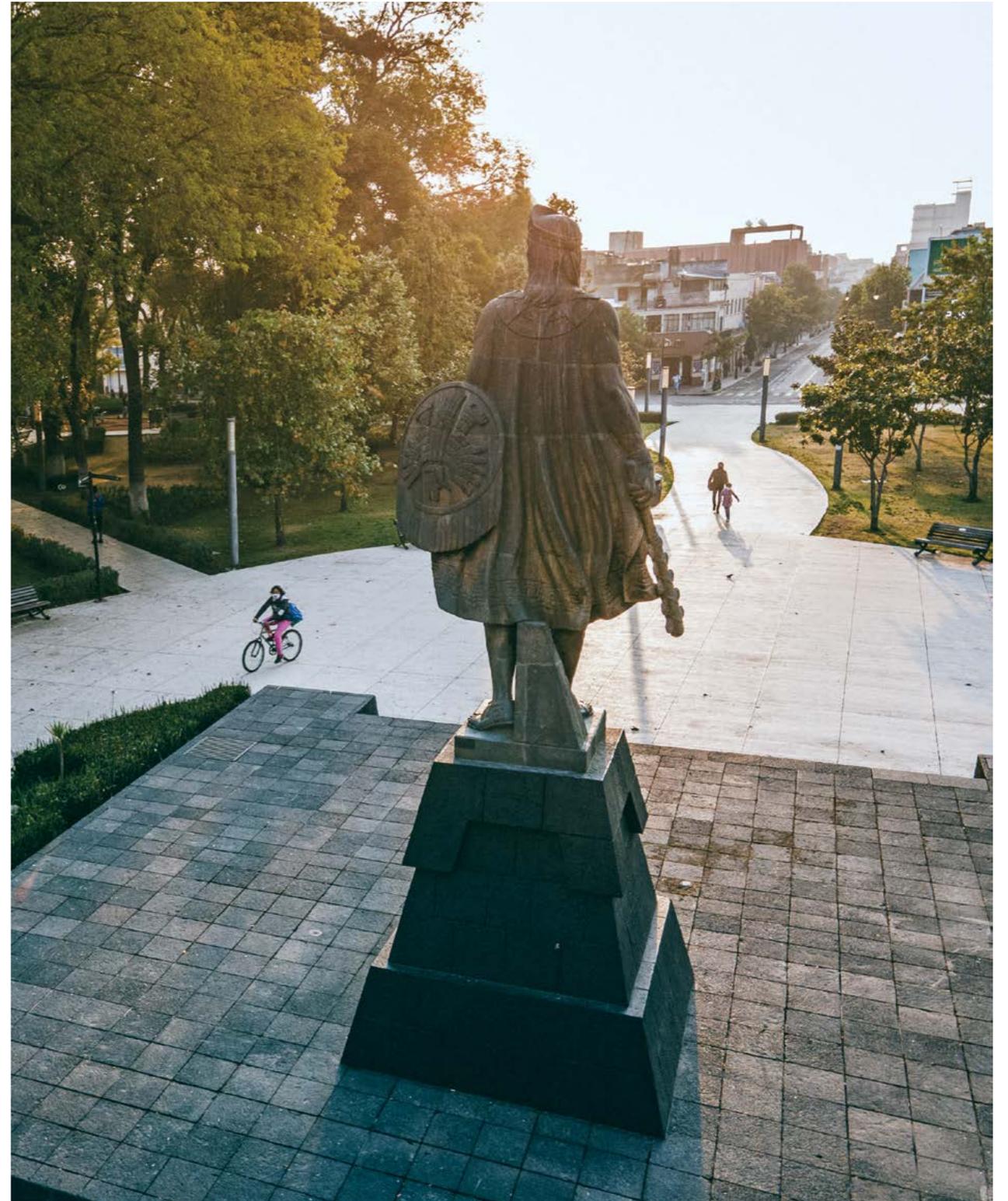


Arriba derecha:
La bici de turismo. Las fotografías
que se encuentran en esta obra
fueron tomadas andando en
bicicleta. A dos ruedas sientes
la libertad de ir a tu propio
ritmo, como lo dictan las fuerzas
de tus piernas.



Abajo derecha:
El puente y la bici. En algunas
zonas, para pasar una calle, hay
que recorrer varios metros hacia
arriba y otros más hacia abajo,
como suele expresarse en esta
metrópoli. La ciudad, diseñada
para autos, puede resultar
complicada para quienes andan
a pie o a dos ruedas.

Página siguiente:
*Cuahtémoc y los primeros rayos
del sol.* Los primeros rayos del sol,
un ciclista y una madre con su
hija recorren uno de los pulmones
de la ciudad.





Página anterior:
El cementerio de coches. Coches y basura. Hojalata y fierro viejo. Objetos inservibles que tardarán decenas de años en destruirse.

El volcán y el tráfico. Otra vista del Nevado de Toluca, ahora rodeado por puentes, tráfico, camiones, la terminal y algunos espectaculares. Los colores de la tarde, quizá, embellecen un poco la ciudad.

La contraparte: un enorme terreno atestado por coches y camiones descompuestos, chocados, inservibles; fierros en estado de descomposición. Los objetos que pasan por las calles terminan siendo basura. En algunas avenidas, como Paseo Tollocan y su intersección con Isidro Fabela y 5 de Mayo, el caos hecho por los autos y autobuses nos hace odiar la ciudad. A pesar de contar con la vista privilegiada que nos brinda el Xinantécatl, el tráfico se ha convertido en un elemento de la cotidianidad.



*La tarde y los embotellamientos.
De nuevo el volcán y la tarde,
de nuevo los autos y el tráfico,
de nuevo los colores que realzan,
por un rato, la ciudad de Toluca.*

42

La neblina regresa y, desde varios puntos de la mancha urbana, nos podemos encontrar con paisajes desolados, en ocasiones lúgubres: la fría Toluca. Desde las Torres Bicentenario es posible observar las espesas nubes acechando el volcán. En otros momentos, la neblina sólo permite la visibilidad de algunos cerros como el de La Calavera y el de Coatepec, donde la cabeza de Adolfo López Mateos vigila la ciudad. Desde ahí, la cabeza ve el Estadio Nemesio Díez flanqueado por casas y comercios.

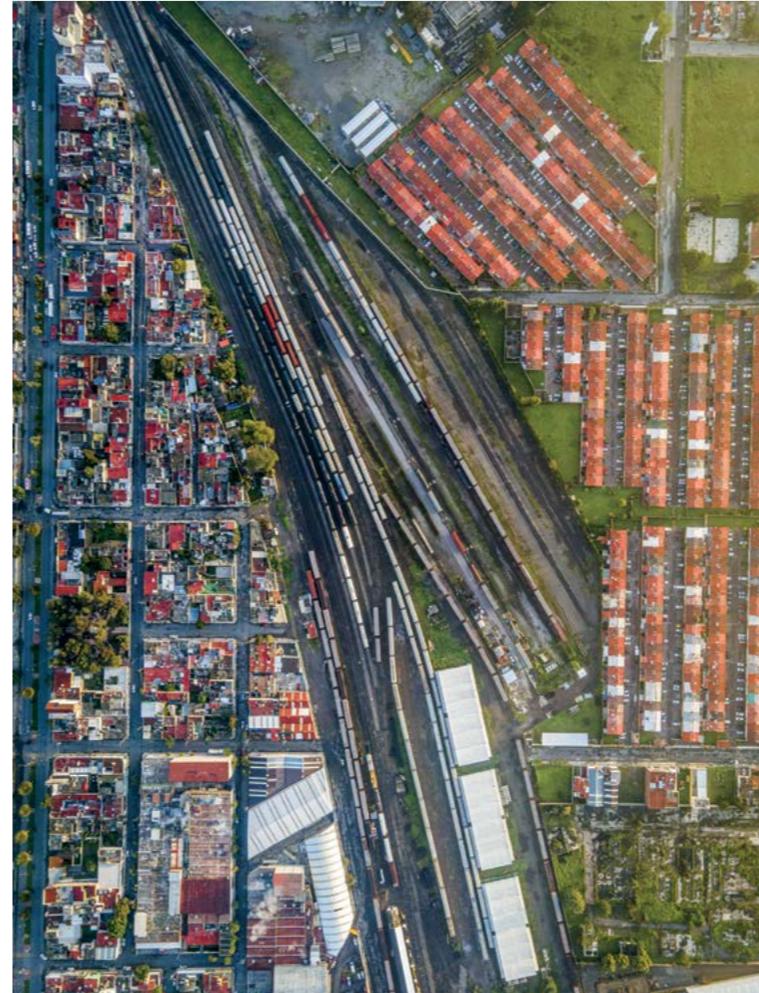


43



Página anterior:
El trazado y los autos. Este parque,
 ubicado justo en medio de una
 de las avenidas más transitadas
 por los automovilistas, embellece
 la ciudad dada su peculiar
 estructura. Lugar de contrastes:
 la urbe y la vegetación
 conviviendo en armonía.

Abajo izquierda:
Los vagones acomodados.
 De un lado, casas perfectamente
 alineadas, algunos las llaman
 privadas. Del otro, las colonias
 habituales, el desorden de la
 arquitectura. Y en medio
 las bestias.



Arriba derecha:
Las torres flanqueando al volcán.
 El frío de la tarde y las columnas
 de metal; las nubes anunciando
 que lloverá.



Abajo derecha:
La punta de La Calavera. El cerro
 que aquí se observa es conocido
 popularmente como La Calavera.
 Cuando la niebla se encuentra
 rozando el suelo, da la ilusión
 de que nos encontramos en
 otra parte del mundo y no
 sobrevolando el Valle de Toluca.



Arriba:
El estadio entre nubes. De nuevo
la neblina. Entre esas nubes
de agua se cuela la ciudad
y el estadio, conocido también
como la casa del diablo.



46

Abajo:
La cabeza que vigila la ciudad.
Las nubes bajan y rodean el cerro
de Coatepec. El sol tiene pocos
minutos de haber salido por
el horizonte y la cabeza colosal
del expresidente López Mateos
observa el Valle de Toluca.



La ciudad del conocimiento.
Ciudad Universitaria:
sitio donde se genera
conocimiento de vanguardia
y pensamiento crítico.



47

LA CIUDAD



Arriba izquierda:
La ciudad. Día con día
recorremos las calles de
la ciudad encontrándonos
con más habitantes de esta
Toluca actual. Detrás de cada
persona, una historia.

Abajo derecha:
El músico del mercado. Con el
acordeón ameniza los bocados
y las pláticas de sobremesa en
los comedores del Mercado
16 de Septiembre.

La capital no sólo está en el aire, también se encuentra en las calles, las intersecciones, los puentes y los mercados. En cada espacio hay gente de múltiples rasgos, de diversas zonas, personas que llegaron a vivir aquí por trabajo o para asistir a la escuela. El gran municipio que arropa, abarca, une y acapara la atención y los medios para subsistir.



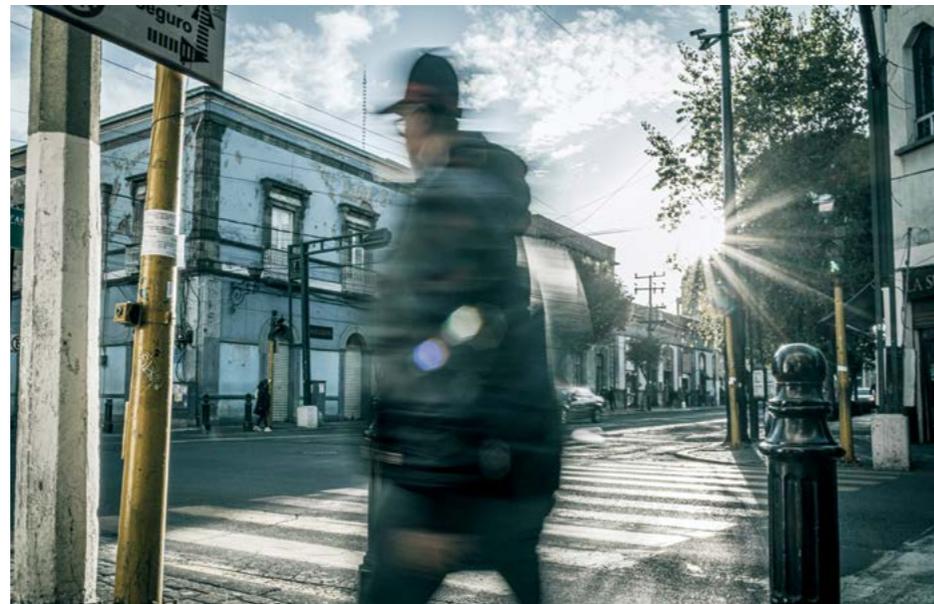
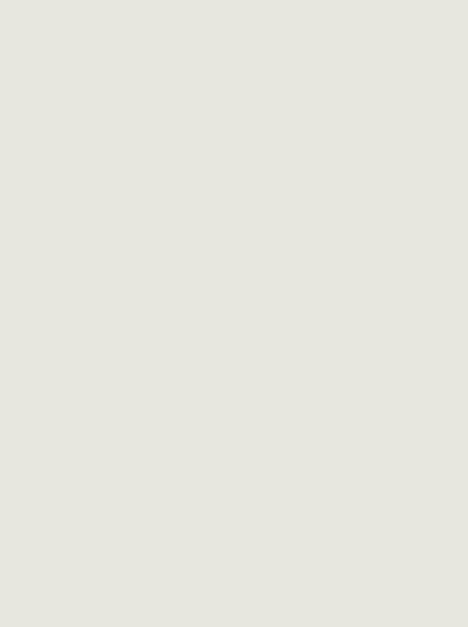
El paso del tiempo. Los rayos
de la mañana envuelven al
señor de bastón y sombrero.



Arriba:
El cruce. Personas van y vienen,
no se conocen, cruzan en
ocasiones miradas y sonrisas.
No se vuelven a ver.

Abajo:
*La esquina del
barrido.* Transeúntes, ciudadanos,
personas, individuos, gente
que crea, transforma, cancela,
derrumba, construye y
evoluciona la ciudad, la que
vivimos, padecemos, caminamos,
olemos y sentimos.

Página siguiente:
La mutación de la ciudad. La plaza
que estuviera dedicada a Ángel
María Garibay Kintana. Toluca ya
no se ve de esa forma y tampoco
se observan más los atardeceres
así. La mirada cambia.

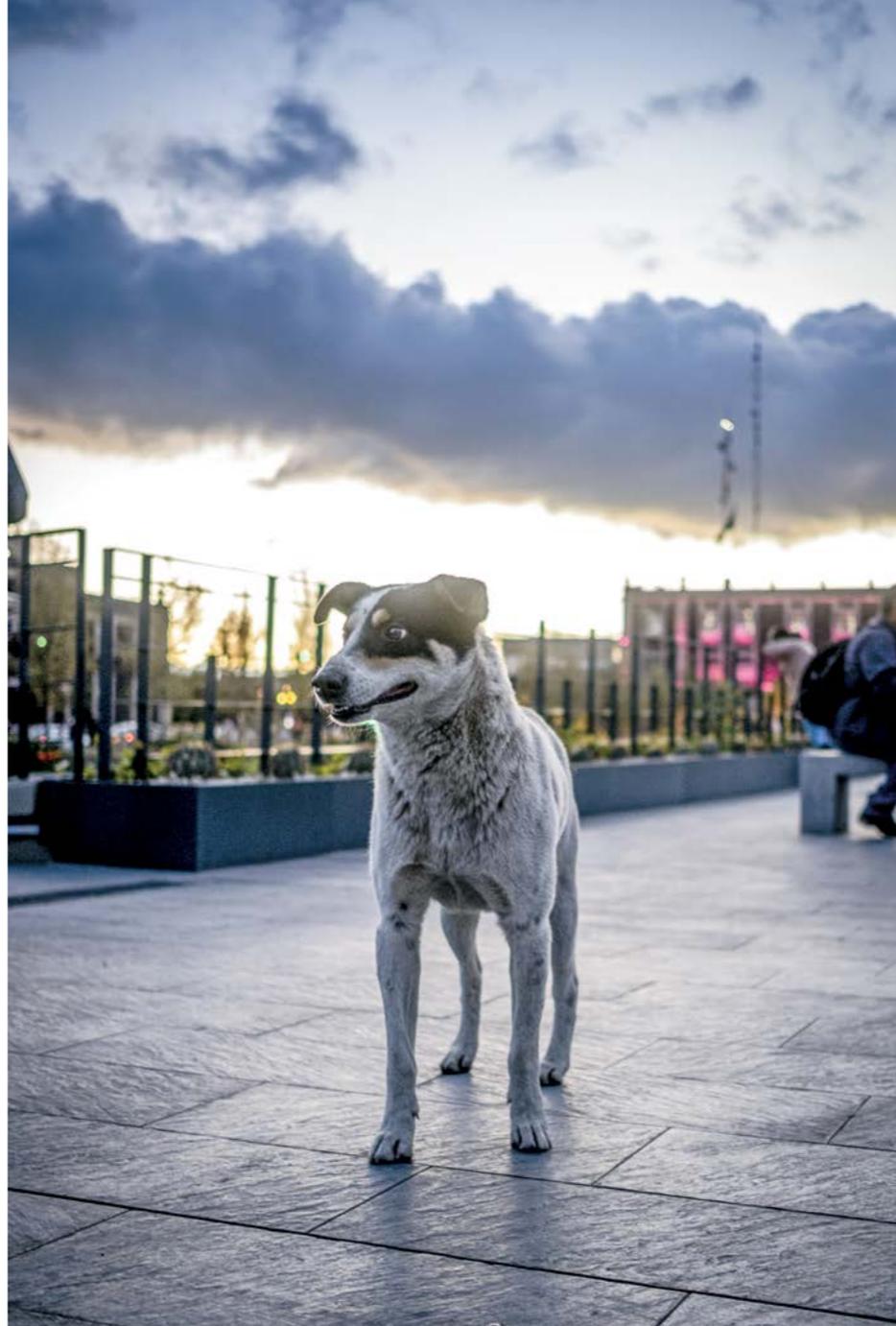


En el trazado de la ciudad no se puede olvidar el pasado. Donde ahora se encuentra el Parque de la Ciencia Fundadores y su Planetario, se hallaban hace decenas de años varias casonas que posteriormente dieron paso a un parque con fuentes y con una gran plancha. En esos espacios, nombrados

Plaza España y Plaza Ángel María Garibay, la gente se reunía en torno a la feria de la Iglesia del Carmen y a jugar ajedrez. Toluca muta: los espacios públicos se transforman, se recuperan, se olvidan, la gente se apropia de ellos y deposita ahí recuerdos de su infancia, de sus familias, de sus parejas.

La iglesia, la ciencia y el parque.
Ahora se observa y se vive de esta
manera. Los nombres cambian,
algunos monumentos se van a
otros espacios, pero la gente
sigue ahí.

Página siguiente:
El perro en el parque. Parece
sonreír, pero sólo busca un poco
de comida, algún aprecio o
caricia. Lo flanquea el atardecer,
las nubes densas con colores
amarillos, anaranjados y rojos.



Abajo izquierda:
El reflejo de la iglesia. Otra vez lluvia, otra vez charcos, otra vez coches que levantan el agua y hay que correr o saltar para no ser salpicados. La ciudad es otra con el agua.

Arriba derecha:
Salgo de trabajar a la seis. Los reflejos acompañan. Los zapatos a veces se mojan e incluso el líquido traspasa la suela y llegas a tu casa con los pies húmedos.

54

La lluvia es otro elemento que le ha otorgado identidad a la ciudad. Algunos meses del año, el paraguas y la chamarra son piezas indispensables de los toluqueños. Los reflejos que muestran los charcos, formados por el agua que cae del suelo, permiten ver a Toluca como si estuviese boca abajo.



Página anterior:
La casa y su reflejo. Durante una temporada del año, Toluca se encuentra llena de charcos por las tardes. La ciudad se refleja en el suelo: el agua nos muestra otra realidad.



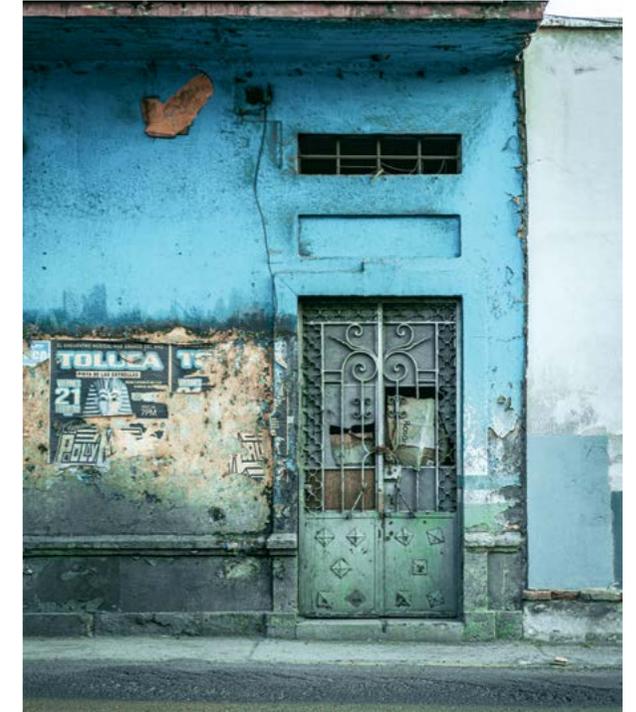
Entre los cerros hay casas.
En el Valle se construyeron
colonias sobre los cerros. Algunas
calles empinadas, con sus varios
callejones, pueden producir
cierto temor.

En la mayoría de las ciudades hay zonas a las que se les tiene respeto, es decir, aquellas consideradas como inseguras. Algunos las llaman *el barrio pesado*. En Toluca, ésta se encuentra entre los cerros. Las casas serpentean la superficie; hay calles empinadas y pequeños callejones donde es fácil perderse. Desde ahí se tiene una vista privilegiada del Valle. El barrio es dueño de la mirada toluqueña.



Izquierda:
La panadería del río. Las fachadas
que resisten, que se niegan a
caer. Los comercios que resisten
el embate de grandes empresas.
La barrera que intenta impedir
que el agua llegue a los panes
en época de lluvia.

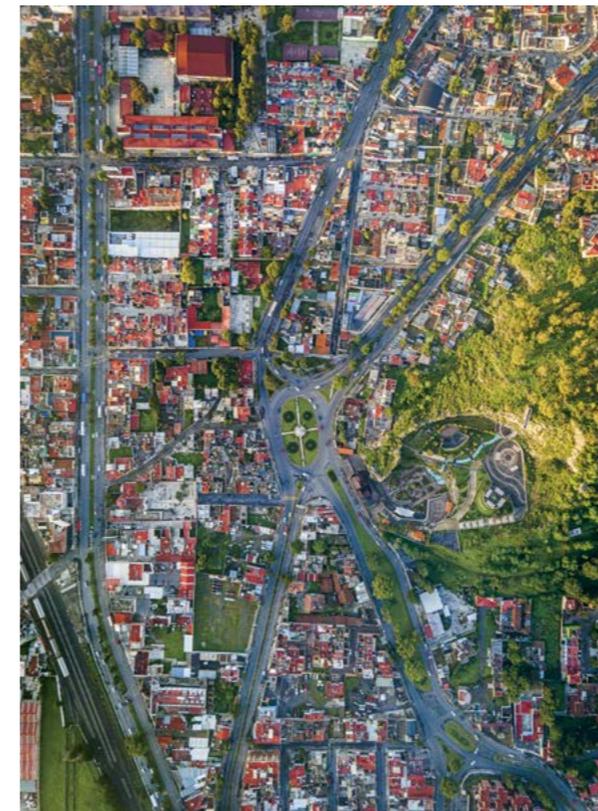
Derecha:
*El encuentro musical más
grande del año.* Los inmuebles
abandonados son, en ocasiones,
los sitios ideales para anunciar
bailes y sonideros.



El barrio pesado. El cerro que divide las colonias. La dificultad de construir sobre terrenos empinados. La contaminación de la mañana.



Abajo izquierda:
La Glorieta se bifurca. Con esta toma aérea se visualiza el trazado de otra zona de la ciudad: la Glorieta La Marina, la antigua Pedrera, la calle Paseo Matlatzincas, Isidro Fabela y, también, algunos rayos del sol.



Arriba derecha:
El pasado se sepulta. Algunos habitantes están decididos a sepultar la historia de Toluca, poco les importan las historias que hay detrás de las paredes.



La ciudad también se destruye, algunos sitios emblemáticos como La Pedrera han sufrido el daño de algunas personas que, al parecer, no sienten aprecio por el lugar donde viven. Otras zonas, asimismo, se desmoronan, por ejemplo, las grandes casonas no resisten el paso del tiempo y se derrumban. El rescate por el pasado quedó sepultado.



Página anterior:
Los colores de la tarde. El volcán cuidando la ciudad. Las luces de los parques, las oficinas y las casas comienzan a encenderse para darle la bienvenida a la noche.

La noche y el centro. A esta hora del día, la noche se comienza a apoderar de la ciudad. El alumbrado público y el de los hogares transforman el paisaje.

Y cae la tarde. Son pocos los atardeceres en donde el cielo toluqueño se prende y nos da la oportunidad de disfrutar de tonalidades amarillas, naranjas y rojas. Tardes que apreciamos pues nos hemos acostumbrado a mirar hacia arriba y que el cableado, construcciones e incluso el clima nos impidan ver al sol ocultarse.



La luna llena. El satélite saluda a Toluca. En el horizonte sólo se ven luces. La ciudad descansa.

Página siguiente:
Antes del amanecer. Y vuelve el día. A levantarse de nuevo para habitar la ciudad.

La noche y la ciudad. Da miedo, a veces terror. Las luces de los autos y de algunos inmuebles adornan Toluca. La mañana espera para otro día de trabajo, escuela, esfuerzo y fotografía.





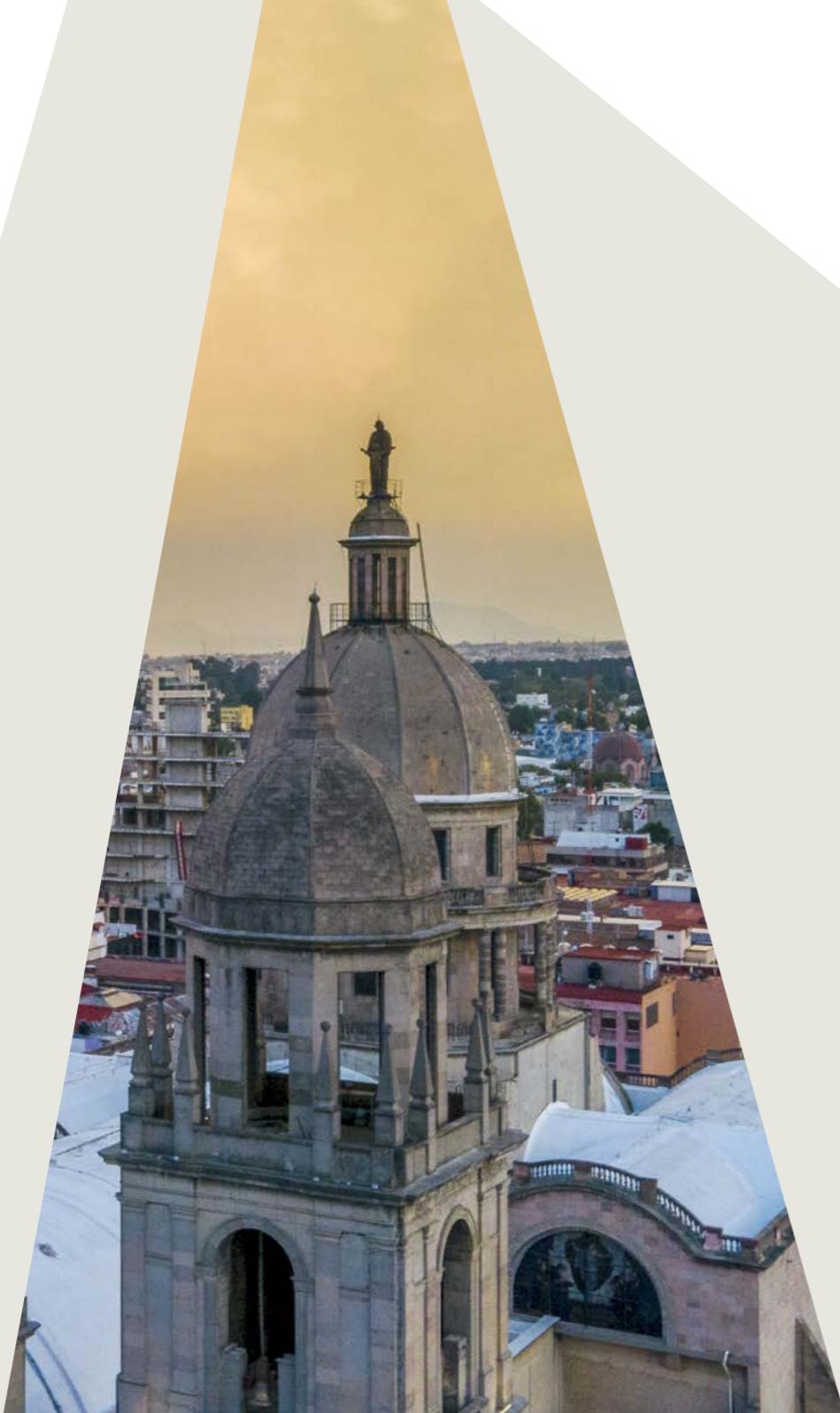
EL ESPEJO Y LA CIUDAD

Este entramado de imágenes busca también otorgarle cierta identidad a la urbe. Es un espejo donde se puede reflejar una parte de lo que representa Toluca. Las ciudades son un eje esencial de nuestra forma de estar en el mundo. Como en la literatura, las ciudades pueden ser una persona con sentimientos, sensaciones y deseos. Puede haber momentos del día donde se encuentre feliz, en otros harta y en algunos melancólica.

La ciudad nos marca desde el momento en que nacemos. ¿Qué nos distingue por haber nacido en esta zona del mundo? Para empezar, ¿algo nos debería distinguir? La trascendencia quizá sea una de las razones por la cual deseamos encontrar un elemento que nos haga especiales. En Toluca hay varios de esos elementos. En estas fotografías busqué generar algún tipo de sentimiento de pertenencia, aprecio o amor por la capital. Pero es, al

mismo tiempo, una confrontación con lo que vivimos cotidianamente y con los retos ambientales, urbanos, sociales y culturales que tenemos y que nos ha costado decenas de años y de administraciones superar.

La fotografía funciona como espejo, registro, historia, arte, identidad, rechazo, violencia, grito, hartazgo, plegaria, demanda, vida.



EL EXPLORADOR EN LA CÚPULA

Desde la cúpula del Convento de San Juan de Dios, ahora Templo de Santa María de Guadalupe, Alexander von Humboldt observó el Valle de Toluca. Fue consciente de la relevancia de contar con un registro de calles, de la altitud y longitud de las ciudades de la Nueva España, de su flora y de su fauna.

Siguiendo sus pasos, continúo con el registro de una ciudad que avanza —¿o retrocede?— a pasos agigantados, con espacios y comercios nuevos, con lugares abandonados y destruidos, con nuevas generaciones que intentan —intentamos— darle luz a Toluca y eliminar los adjetivos negativos que persisten en el inconsciente colectivo de algunos habitantes de la zona. Una generación que, al mismo tiempo, tiene el pulso de gritar y demandar mejores condiciones de vida.

Toluca no se acaba nunca.



ÍNDICE

Cartografías	11
Toluca a través de la lente	13
Humboldt y la maravilla de observar el mundo	17
La bicicleta o el método para capturar la ciudad	19
Las fotografías	21
El espejo y la ciudad	65
El explorador en la cúpula	67



Trazado fotográfico

CARTOGRAFÍAS de Toluca



de Carlos Escutia, se terminó de editar en agosto de 2022, en Toluca, Estado de México. Para su formación se usó la familia tipográfica Kievit, de Michael Abbink & Paul van der Laan, de la Fundidora Font Font. Diseño y formación: Juan Carlos Cué. Cuidado de la edición: Carmen Itzel Ramírez Rosas. Editores responsables: Alejandro Pérez Sáez y Jorge Eduardo Robles Alvarez.





Las fotografías reunidas en este libro muestran una Toluca como pocas veces la hemos visto: desde su singular cotidianidad en diferentes perspectivas a ras de tierra, hasta espectaculares panorámicas captadas en el aire gracias a la nueva tecnología del dron. Es así como el explorador y escudriñador toluqueño Carlos Escutia presenta sus *Cartografías*. *Trazado fotográfico de Toluca*, medio centenar de impresiones fotográficas inspiradas en los trabajos de observación científica que nos legó hace más de dos siglos el mítico visitante Alexander von Humboldt. Carlos recorre a pie y en bicicleta colonias, barrios y delegaciones, consiguiendo trazar novedosos mapas, a través de sus dispositivos electrónicos, mediante los cuales logra resignificar la visión que tenemos sobre nuestra ciudad capital.

CARTOGRAFÍAS

TRAZADO FOTOGRAFICO DE TOLUCA

